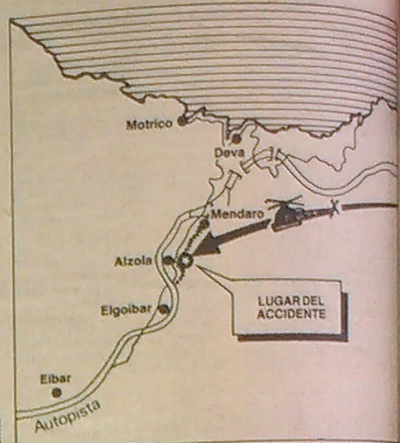




El piloto, Miguel Angel Troya, quedó calcinado e irreconocible entre las cenizas, como se aprecia en el centro de la imagen.



El piloto quedó calcinado, tras quedar enganchado entre unos cables del aparato, que había descendido para presenciar un accidente de tráfico

## Un muerto y dos heridos al estrellarse el helicóptero de ETB que cubría la 'Vuelta' en Elgoibar

Miguel Angel Troya, piloto del aparato, resultó muerto, y Andoni Basabe y Enrique Lauzirika, redactor y regidor, respectivamente, de ETB, heridos de diversa consideración, al estrellarse en Elgoibar (Guipúzcoa) el helicóptero que cubría la Vuelta Ciclista al País Vasco, tras enredarse en unos cables de alta tensión. El

contacto con la línea eléctrica incendió el helicóptero, que cayó envuelto en llamas y poco después explotó. Los dos supervivientes pudieron salir por su propio pie, mientras el piloto moría calcinado. La aeronave había descendido varios metros para presenciar un accidente de tráfico registrado a escasa distancia.

### P. Briongos

El helicóptero regresaba de Vera de Bidasoa y se dirigía al centro de ETB en Durango con el material filmado en la etapa de ayer de la Vuelta Ciclista al País Vasco. Cuando se encontraba, sobre las 5,30 de la tarde, entre las localidades guipuzcoanas de Mendaró y Elgoibar, el aparato descendió varios metros para presenciar de cerca un accidente de circulación ocurrido en las proximidades, en el que un coche se salió de la autopista y cayó sobre la carretera Nacional-634.

La aeronave volaba a escasa altura y permaneció algunos instantes inmóvil en el lugar. Poco después reemprendió el recorrido, pero el piloto se debió dar cuenta de que unos cables de alta tensión se encontraban cerca del aparato, según testigos presenciales. Uno de ellos, experto en aeronáutica, llegó a comentar, antes de que se produjese el accidente, que corría serio peligro de quedar atrapado entre los cables, dado que bancos intermitentes de niebla se hallaban asentados en la

zona. «Ese está tentando su suerte. Parece que busca chocar con los cables», dijo.

Al intentar salvar el tendido eléctrico, el piloto se dirigió hacia un pequeño monte de pinos situado frente al balneario de Aizola, sin percatarse de que esa zona estaba atravesada por una segunda línea de cables de alta tensión. Cuando ya los tenía literalmente encima, forzó un giro de 365 grados, como colocó la cola del aparato al borde del tendido. Testigos presenciales aseguran haber visto cómo el rotor de la parte trasera se enganchó entre los cables, tras lo cual se incendió el helicóptero. Este cayó envuelto en llamas sobre el pinar y, poco después, explotó. Sin embargo, antes de que esto ocurriera, Andoni Basabe, redactor de Euskal Telebista, y Enrique Lauzirika, regidor de la emisora, pudieron salir por su propio pie. No así el piloto, Miguel Troya, que debió quedar atrapado entre los restos del aparato y murió calcinado.

### Primera ayuda

Un vecino del barrio elgoibarrés de Aizola, que vive en un caserío situado a unos treinta

metros de donde ocurrió el accidente, fue el primero en socorrer a los heridos. «Estaba en casa viendo la televisión y, de repente, se fue la luz. Luego, escuché los gritos de alguien que pedía socorro y, al poco tiempo, una explosión muy fuerte. Salí fuera y vi cómo iba arrastrándose. Llevaba toda la ropa rota y tenía golpes en la cabeza y en las costillas. Estaba sangrando. Le recogí y le ayudé unos metros. Sólo me dijo que iban tres en un helicóptero y que se habían caído; que fuese un poco más arriba para que ayudase a un compañero que estaba allí».

El accidentado, Enrique Lauzirika, fue recogido por miembros de Cruz Roja, que le trasladaron a la residencia sanitaria de Nuestra Señora de Aranzazu, en San Sebastián, donde se le apreció fractura de tibia y peroné y contusiones por diversas partes del cuerpo, de pronóstico menos grave. Fuentes del centro sanitario señalaron que no se teme por su vida y, salvo complicaciones, no corre riesgo de perder la pierna.

El otro trabajador de ETB, Andoni Basabe, consiguió también salir por sus propios me-

diros, antes de que el helicóptero hiciese explosión. Fue trasladado al hospital de Gascano (Vizcaya). Allí se le apreció insuficiencia respiratoria, de carácter grave, y fue llevado ayer mismo al quirófano para ser operado.

### Piloto y propietario

En el accidente perdió la vida el conductor del aparato, Miguel Troya, que quedó inmovilizado entre los hierros del mismo. El helicóptero siniestrado pertenecía a la empresa Aeronorte, ubicada en Pamplona.

La aeronave, modelo Bell EFDX 47, tipo 'Burbuja' de motor convencional, tenía capacidad para tres personas y era el único helicóptero con que contaba la empresa. El piloto es uno de los propietarios de la empresa, que inició sus actividades hace aproximadamente un año. Troya contaba, al parecer, con otro socio, aunque era él quien conducía siempre el helicóptero, según fuentes del aeropuerto de Noain, donde la empresa Aeronorte tenía su base.

Precisamente, el helicóptero partió del aeropuerto navarro en la mañana del pasado lunes para dirigirse a Vitoria y, desde allí, cubrir las etapas de la Vuelta Ciclista al País Vasco ya que con ese objeto había sido contratado.

Apenas unos cuantos metros cruzados podían identificarse en la zona en la que cayó la aeronave, que quedó totalmente convertida en cenizas. Entre ellas se encontraba el cadáver del piloto, que se mantenía en postura letal, sin que apenas pudieran apreciarse las extremidades superiores. Junto a él, unas gafas de sol constituían el único elemento reconocible.

En su caída, el aparato arrasó varios árboles, que avivaron aún más el incendio. Las llamas, según relataron algunos testigos, habían alcanzado más de diez metros de altura. Incluso, sobre el tramo de la carretera Nacional-634 que cruza Aizola, se encontraron pequeños restos del helicóptero, que se estrelló a unos diez metros de las vías del tren, en una zona poblada de caseríos.